





Dinámicas  
de lo  
Invisible

Volumen 1



Volumen 1

David Topí

# Dinámicas de lo Invisible

Conocimiento para entender  
el mundo que no vemos



EDICIONES **BLURR**

© David Topí, 2019

© Diseño gráfico: Alejandro González, 2019

© Editorial Blurr 2019

Primera edición marzo 2019

Reservados todos los derechos.

«No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.»

ISBN: 978-84-120075-4-1

Depósito Legal: DL B 9215-2019

Hecho e impreso en España

# Índice

Índice .....	
1. Introducción a Dinámicas de lo Invisible: enseñanzas para comprender el mundo que no vemos.....	
2. Procesos energéticos que rigen la evolución del ser humano y sus cambios internos .....	
3. Los cuerpos sutiles, cómo se forman, por qué los tenemos, para qué sirven, cómo interactúan entre ellos.....	
4. Los componentes que hacen de enlace entre los cuerpos sutiles y la estructura de gestión álmica, espiritual y de ser o Yo Superior .....	
5. “La vida consciente”, por qué somos conscientes, de qué somos conscientes, qué es la consciencia .....	
6. Cómo interactúa la energía consciente con la energía “material”, por qué todo necesita consciencia para evolucionar .....	
7. ¿Por qué se puede “sanar” o desprogramar o hacer cambios en el ser humano solo con la “consciencia”? ¿Qué hay de todas esas energías que nos forman y cómo se trabaja con ellas? .....	
8. ¿Qué son los centros de control y cómo influyen en el sistema energético del ser humano? .....	
9. ¿Por qué tenemos chakras, sistema de canales energéticos, punto de anclaje y el resto de componentes	

**“menores” que son necesarios para que funcione todo el sistema físico? .....**

**10. Cómo se destilan los procesos energéticos en el ser humano, cómo se sube o baja la vibración y fuerza vital de una persona dependiendo de las energías que circulan por ella.....**

**11. Procesos de carga y recarga energética, procesos de absorción y robo energético, entes parasitarios, fugas de energía y bloqueos que disminuyen el potencial humano.....**

**12. Funciones superiores de los cuerpos básicos: etérico, emocional, mental y causal. ¿Cómo gestiona el alma la estructura de cuerpos que tenemos de serie?.....**

**13. Los procesos postmortem, qué sucede con el ser humano, los cuerpos sutiles y el alma en los planos superiores de la Tierra al fallecer el cuerpo físico .....**

**14. La simultaneidad del tiempo y la percepción no lineal desde el punto de vista del YS y del espíritu de los procesos evolutivos y encarnativos en la Tierra.....**

**15. La evolución de la consciencia, ¿por qué es necesario que el alma reciba experiencias y vivencias para poder avanzar? ¿Hacia dónde se avanza? .....**

**16. ¿Por qué el ser o el Yo Superior rigen la evolución del alma y del espíritu? ¿Qué es necesario para que el Yo Superior tome las riendas del conjunto de la estructura humana y lo controle al 100%?|Error! Marcador no definido.**

**17. ¿Qué procesos llevaron a la creación del ser humano como tal a lo largo de la historia de nuestra**



**creación, por qué las diferentes razas que intervinieron  
siguen aquí tratando de frenar nuestro avance? .....**

**Sobre el autor .....**

**Libros de David Topí.....**



# 1. Introducción a Dinámicas de lo Invisible: enseñanzas para comprender el mundo que no vemos

*Dinámicas de lo Invisible* aúna una serie de conocimientos que tienen por objetivo dotarnos de la información básica y necesaria sobre el funcionamiento de la parte “no visible” a los sentidos “normales”, de cómo funciona nuestro sistema de vida en la Tierra, el ser humano, sus componentes y estructuras, las reglas de la Creación, las reglas de la energía y de la consciencia, la interacción con el resto de fuerzas y seres que conviven con nosotros en los llamados planos superiores del planeta, etc.

Los capítulos que vamos a ir presentando en las próximas páginas están destinados a darnos una imagen global del tema que tratemos en cada apartado, de manera que primero obtengamos la visión y el conocimiento general y básico sobre aquello que expliquemos, y, a partir de ahí, una vez concluida la primera ronda de introducciones genéricas, podemos hacer explicaciones detalladas sobre temas más complejos o específicos que nos proporcionen como resultado un conocimiento más profundo de la estructura de la realidad, las leyes de la vida y la consciencia y todo lo que hemos mencionado como

objetivos para esta publicación que tienes en tus manos.

En general, y a modo de introducción, diremos que el ser humano, por desgracia, o por manipulación, mejor dicho, de sus estructuras cognitivas, visuales y perceptivas, desconoce en gran medida el mundo que le rodea, sus componentes, sus configuraciones y sus niveles frecuenciales. Abrirse a ellos y empezar a entender que vivimos en uno de los múltiples planos y realidades que existen sobre la Tierra es un esfuerzo arduo para algunos, titánico para otros, pues supone romper muchos velos y creencias limitadoras sobre cómo es la realidad “de ahí fuera”.

No entraremos en esta primera parte del libro en cómo funciona la creación y decodificación de la realidad, algo que muchos quizás ya sabréis por los artículos y todo lo publicado hasta ahora en mi blog davidtopi.net, en otros escritos o de otras fuentes, sino que nos centraremos en sentar las bases para poder tocar temas más complejos que vendrán en publicaciones siguientes, partiendo de la comprensión de conceptos más amplios y genéricos que sirvan para darnos una foto global de este enorme rompecabezas que es el sistema de vida en nuestro planeta.

¿Por qué le llamamos sistema de vida y por qué es un enorme rompecabezas? Primero porque fue creado y organizado por otros niveles de la Creación para que fuera un lugar de aprendizaje y experiencia, no solo para el ser humano, sino para múltiples tipos y categorías de seres, por lo tanto, la Tierra, como base

evolutiva, es el campo de entrenamiento, crecimiento y evolución para decenas, sino centenares, de diferentes estadios de vida, muchos más que los cuatro reinos de la naturaleza que conocemos y percibimos en nuestro plano físico.

Por otro lado, ni siquiera el plano físico acaba allá donde nuestros sentidos físicos creen que acaba. ¿Qué significa esto? Que existen muchas cosas: seres, elementales, fuerzas, entes y estructuras justo por encima de la vibración que nuestros sentidos físicos registran, y que, a su entender, son tan físicos como nosotros, pero fuera de los límites de lo que nuestros ojos perciben y nuestros oídos captan. Eso solo en la parte más densa de la estructura de la Tierra, así que, si ya el mundo “sólido” no solo va mucho más allá de lo que uno cree que va, imaginaros lo que existe y convive con nosotros en el mundo o plano que llamamos etérico, en el mental, el causal, e incluso en los campos energéticos que solemos llamar el sustrato astral y que son las energías que, entremezcladas por todos lados y haciendo de amalgama para todos los planos de nuestra esfera planetaria, están también rebosantes de actividad, consciencia, entes y diferentes tipos de vida en diferentes aspectos de la misma.

Es obvio que la ciencia humana no reconoce nada de esto, en su programación materialista y en la forma en la que se concibe cómo funcionan las cosas. Si usamos una división por octavas, esto es, en grupos de siete niveles, de nuestro plano físico, del subnivel 1.1 al subnivel 1.7, como hacen todas las formas de vida autoconscientes para poder desgranar e interactuar

con los diferentes niveles frecuenciales de este plano “sólido”, el ser humano toma como “real” y “material” solo el plano 1.1, siendo solo la capa más densa de todas las partes del plano más denso y sólido de la Tierra.

Esto significa que ni siquiera conocemos la existencia del plano 1.2, que sigue siendo parte del plano físico en otras frecuencias de vibración, ni del 1.3 al 1.7, donde se mueven una gran parte de aquellos que rigen el sistema de vida en la Tierra, que lo controlan, que lo manipulan, venidos antaño de otros lugares y sistemas solares, y de los que ya hablaremos en otro capítulo más adelante.

Mientras nuestros sentidos estén confinados a captar y decodificar solo una porción de ese plano 1.1, en todo su rango frecuencial y vibracional, el ser humano seguirá siendo ignorante de lo que el resto de reinos y fuerzas conscientes que habitan en la Tierra ven como normal, como parte de un sistema muy complejo, con muchos actores y con muchos elementos que interactúan magnífica y bellamente entre sí, facilitando que este planeta sea una de las escuelas evolutivas más bonitas de esta parte de la Vía Láctea, a pesar de la complejidad de las enseñanzas para la humanidad, sin que ello signifique que el resto de aquellos que también la usan como base para su crecimiento, no la estén disfrutando y tratando de que nosotros hagamos lo mismo mientras dura nuestro paso por la vida.

De esto último también hablaremos, ¿qué sucede cuando morimos? ¿Qué muere y en que niveles de la estructura del planeta estamos, nos vamos o volvemos? El miedo a la muerte está programado desde tiempos ancestrales en la psique humana por aquellas razas que la manipularon y crearon para que les sirviera como fuente de energía constante, algo de lo que también entraremos a fondo. Y es que, al fin y al cabo, el miedo es una energía, si puedes hacer que siempre haya seres humanos generando energía con miedo a algo, sea a lo que sea, puedes asegurar un suministro constante de fuerza para poder mantener este sistema de vida bajo un control permanente y total, sin que las mismas pilas del sistema se den cuenta de ello.

Intentaremos pues abrirnos los ojos a todo esto, procurando que nuestros filtros mentales no desechen la información si esta resulta contradictoria a los sistemas de creencias que ya poseemos, ya que estos provienen del inconsciente colectivo al que estamos conectados por una parte de nuestra esfera mental preconsciente, en la parte trasera de la cabeza, y son precisamente esos mismos filtros, los que, de forma automática, bloquean la comprensión y aceptación de todo aquello que vaya en contra de la programación que llevamos a cuestas desde el mismo momento del nacimiento, cuando se insertan las esferas mentales en el cuerpo mental del recién nacido, y se ponen en marcha los procesos de bloqueo y reversión de la esfera de conciencia del ser humano.

De esta manera, sortear la cantidad de filtros, bloqueos, creencias y programas del paradigma que

tenemos instalado, requiere un esfuerzo enorme por parte de aquellos que estáis leyendo estas líneas ahora, pues la única forma de evitar que se activen ciertos programas de control en la mente humana es manteniendo la consciencia de uno mismo mientras estamos recibiendo esta información.

Eso significa algo más que estar prestando atención a lo que estamos comentando, pues muchos vemos o adquirimos información mientras hacemos alguna otra actividad, escuchando audios o poniendo la televisión, de manera que estamos pendientes de lavar los platos o planchar o hacer cualquier otra cosa y de fondo tenemos un señor hablando de cosas metafísicas y que, a nuestra programación, le pueden parecer interesantes, pero a la vez esotéricas, místicas y poco prácticas. Esa es la programación a la que me refiero, pues precisamente esos filtros mentales son los que al captar los contenidos por medio de los sentidos, empiezan el análisis de los mismos, lo comparan con el contenido de nuestra programación y sistema de creencias en el cuerpo mental y en las esferas mentales, y van diluyendo, cortando, desechando o tamizando los paquetes de datos para que no choquen demasiado con lo que ha sido ya pregrabado en nosotros y es aceptado como válido por el sistema de gestión de la humanidad.

De esta manera, se consigue que pocas personas lleguen a interiorizar contenido nuevo que pudiera llegarles de otras fuentes que pueden ser más o igual de válidas que aquellas que nos programan a diario, sean los medios de comunicación, las religiones, la educación, los sistemas culturales bajo los que



vivimos etc., a través de los diferentes inconscientes colectivos, los sistemas culturales y religiosos y la inserción constante de mensajes subliminales por los sentidos a través de muchos canales diferentes.

Por eso, decíamos, solo la consciencia frena este filtrado, porque la consciencia es la energía clave de permite la decodificación correcta de ciertos paquetes de datos e informaciones que, de recibirlos en modo “automático”, son inmediatamente descartados y archivados en la mente subconsciente para luego ser borrados al cabo del tiempo. Pero si uno presta atención a lo que lee, ve o escucha, y toma consciencia de ello mientras lo hace, estos filtros no se activan, y no es que sea así por arte de magia, sino que nuestros programas solo funcionan cuando no estamos presentes en nosotros mismos, dejando que sea el piloto automático que rige nuestra psique quien conduzca, como en la serie de hace varios años *El coche fantástico*, donde “Kit” podía llevar las riendas del vehículo con total seguridad y tranquilidad siempre que su conductor real, Michael Knight, no tomara los controles y empezara a conducir en modo manual.

Algo así pasa con nosotros, la consciencia humana es el modo manual de vivir, de manera que te obligas a ti mismo a auto-observarte constantemente para comprender que se está cocinando en el interior de tu psique. ¿Cómo es que hay tantas voces o pensamientos sin control tomando las riendas de la mente en todo momento? ¿De dónde salen tantos “yos” o subpersonalidades y por qué no estoy yo en control de ellas, sino que son ellas las que me controlan

a mí? Además ¿quién soy yo? Porque si yo no soy mis pensamientos, no soy mis subpersonalidades y no soy todas esas voces en mi mente, ¿dónde estoy yo? ¿Cómo se define lo que soy? ¿Por qué soy consciente de las diferentes partes que me forman? ¿Dónde está el conductor de este vehículo y desde que nivel está conduciendo este batiburrillo de procesos físicos y energéticos que se están dando por miles simultáneamente, para que yo pueda estar ahora ejecutando la acción de leer este libro y entenderlo?

Son preguntas que requieren que nos pongamos “manos a la obra” para empezar a explicar el mundo que no vemos, o que no nos dejan ver, pero que en algún momento conseguiremos percibir tal y como tenemos derecho y capacidades para hacerlo, pues no en vano, por mucho que *Kit* esté al mando en muchas de las ocasiones, nunca nos hemos ido del interior del coche, y es momento de empezar a comprender el 100% de sus mecanismos para que podamos empezar a conducir en modo manual todo el tiempo y así tener control sobre nuestra vida sin que, externamente, otros puedan influir en la misma, activar el GPS sin que nos demos cuenta para monitorizarnos, modificar los mapas de navegación, acelerar o frenar nuestro vehículo a distancia por estar influenciados sin que lo sepamos y mil otras formas de manipular y distorsionar al ser humano que están en vigor constante y regularmente, y de las que es necesario empezar a ser consciente para poder desactivarlas.

## 2. Procesos energéticos que rigen la evolución del ser humano y sus cambios internos

Puesto que el vehículo que conducimos, haciendo la analogía con “*Kit*” como hemos mencionado en la introducción, es muy complejo y potente, fue necesario durante el proceso de su creación dotarle de unos sistemas de abastecimiento energético que le permitieran mantener en todo momento sus sistemas de funcionamiento en el estado más óptimo y correcto, de manera que aquella parte del ser humano, el alma, que iba a ocuparlo durante su periplo evolutivo por cada encarnación, tuviera siempre a su disposición un avatar en perfecto estado de funcionamiento y con las capacidades necesarias para que pudiera servir de elemento conductor de las vivencias y experiencias que esta necesita, y, a partir de ahí, nutrir con las mismas a nuestros niveles superiores de los que hablaremos más adelante, como parte de los procesos evolutivos y de crecimiento a los que estamos sujetos.

Por otro lado, como toda forma de vida orgánica en cualquier parte del universo, en cualquier parte de la Creación, poseemos la capacidad de absorber la energía y fuerza vital que nos ha de nutrir de múltiples fuentes y a través de diversos mecanismos, siendo esta energía “vital” (llamada prana o chi por diferentes enseñanzas filosóficas o metafísicas) el

producto principal que proporciona “sustento” a todo aquello que está vivo, y que le sirve para poder seguir avanzando en consciencia, como el motor del coche que hace que las ruedas se muevan para que el conductor pueda avanzar con este por la carretera.

A través de este mecanismo, se dotó a todos los seres conscientes de la capacidad de nutrirse usando el campo de fuerza “cósmica” que representa el conjunto de la energía viva y consciente de la Creación, para que nunca faltara esa energía, para que ningún ser en ningún rincón del universo pudiera quedarse sin el combustible necesario para poder experimentar la vida y las oportunidades que se ofrecen al desarrollo de la consciencia sin importar el lugar del cosmos en el que se encuentre. Luego, con el desarrollo más detallado de los sistemas de captación y transmutación de esta energía universal, cada forma de vida fue dotada de diferentes estructuras que le facilitan la destilación de la misma acorde a sus necesidades del momento, acorde a los componentes que posea esa forma de vida a nivel físico y no físico, y acorde a la región del espacio en la que se encuentre ubicada, ya que diferentes zonas de nuestro universo, por mantenernos en un espacio acotado que podemos entender, presentan diferentes gradientes energéticos que pueden ser refinados por diferentes tipos de vida para sus cubrir sus necesidades vitales, pero no todas las formas de vida pueden procesar y transmutar todos los tipos de energía, pues algunas son muy elevadas y refinadas, otras más toscas y potentes, otras más sutiles y fluidas, y esto hace que los sistemas de captación y adecuación del prana

universal sean distintos para un ser que vive en la Tierra, que para uno que viven en otro sistema en otra parte de nuestra galaxia.

En todo caso, nadie tendría que estar nunca privado de poseer el potencial enorme que le brinda la conexión con el “éter cósmico” que permea todo lo que existe, que hace de campo y sustrato para la consciencia universal y que amalgama todos los tipos de vida, estructuras y componentes de la Creación, y, por lo tanto, nosotros no somos excepción, y poseemos todos los recursos necesarios para poder estar siempre con las “pilas cargadas” al máximo, pero, como veremos y ya podéis suponer, no suele ser la condición habitual en el ser humano que esto sea así.

El hecho de poder tener energía, vitalidad y “chi” en cantidades ingentes supone un problema si alguien desea controlar a un tercero, o si un grupo desea controlar a otro. ¿Por qué? Porque esta misma vitalidad proporciona la fuerza, activa la voluntad, te conecta con niveles superiores de consciencia, y pone en marcha otras muchas funciones latentes del ser humano que llevarían a un cambio en la manera en la que vivimos, con las consecuencias de que aquellos que hoy en día rigen el sistema de vida en la Tierra y son, o se consideran, los gestores de la humanidad tendrían muchos problemas precisamente para ello, para gestionarla.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> En el Yugo de Orión, mi tercer libro, tenéis una explicación detallada del funcionamiento del sistema de gestión de la humanidad en nuestro planeta.

Cuando todo el mundo se encuentra pletórico de energía, vitalidad y fuerza, no hay quien pueda parar el crecimiento y desarrollo evolutivo que automáticamente eso conlleva, lo cual equivale a decir que, si quieres controlar a un grupo, una raza, una especie o un planeta entero, has de controlar su suministro energético, sus capacidades de absorber y procesar la energía que les nutre y los elementos que se activan cuando esta energía está presente. Por lo tanto, se ha de intervenir, por parte de las fuerzas “en control” para que el ser humano “medio” llegue al final de su jornada diaria cansado, exhausto, con las fuerzas justas para poder irse a dormir y recargarse y volver a empezar al día siguiente, y poder llevar a cabo sus funciones y repetir el bucle hasta el final de sus días dentro de su máquina orgánica y física que representa su cuerpo sólido.

La falta de conocimiento, educación y consciencia sobre el papel de la energía vital y fuerzas que nos nutren y sobre sus capacidades para hacer que nuestras vidas cambien por completo, si modificamos el uso que hacemos de este prana universal, provoca que la raza humana lo tenga muy difícil para salir de este sistema de manipulación y control, ya que, por otro lado, los “controladores” sí que disponen de fuentes de abastecimiento enormes, que pasan por el uso de las cantidades ingentes de energía que generamos las “pilas” del sistema, el conjunto de la humanidad, así como por el uso de la energía del planeta, llegando a tener capacidad para usar la energía del mismo núcleo de la Tierra para sus propósitos, la capacidad de usar la

energía que fluye por el sistema de canales y meridianos del planeta en su cuerpo o plano etérico, la capacidad de acumular energía de nuestro sol en sus propios sistemas y baterías y usarla según sus necesidades, etc. Como nosotros a duras penas somos capaces de absorber correctamente la energía de lo que comemos, bebemos y respiramos, estamos acotados a una absorción pránica muy básica, la comida y el oxígeno, dejando de lado, la mayoría de las personas, la energía que está disponible por otros canales y medios, y que suplirían, sino completamente, casi, aquello que no nos llega por la alimentación o el aire que respiramos.

Estos medios de absorción energética que el ser humano no domina, pero que debería para poder sentirse empoderado, fuerte, vital y activo, pasan por la conexión con el planeta en primer lugar, haciendo que nuestras “raíces energéticas”, que todos poseemos desde el cuerpo etérico y desde los sub-cuerpos o envoltorios energéticos del cuerpo físico hacia la Tierra, estén activas y funcionales de manera automática y al 100% en todo momento. Pero ¿cómo se consigue esto?

Vamos a ir explicando a lo largo del libro algunas maneras de activar estas capacidades y estos mecanismos a través de la conexión con nuestro ser o Yo Superior, del que espero que hayáis oído hablar todos en mayor o menor detalle, como el componente de la estructura del ser humano que asiste al alma y a la personalidad en la gestión de todas y cada una de nuestras encarnaciones desde posiciones atemporales y adimensionales, lo cual equivale a decir que está fuera

de toda posibilidad de manipulación, control y bloqueo por parte de las razas y fuerzas que rigen el sistema de vida en la Tierra. Esto hará que podamos ejecutar ciertas peticiones hacia esa otra parte “nuestra”, “más elevada”, para que se activen y pongan en marcha mecanismos latentes y dormidos en nosotros, pero presentes al 100% en todos los seres humanos. Así, con el trabajo vía peticiones conscientes desde la personalidad hacia el Yo Superior, podremos activar una parte de todo este mecanismo de absorción energética que ahora mismo está funcionando, si acaso, bajo mínimos, aunque seamos de los que se van al campo y nos abrazamos de vez en cuando a un árbol o seamos de los que meditamos con la madre Tierra. Este tipo de procesos son beneficiosos, pero siguen estando acotados, sus beneficios, al estado del sistema energético y a nuestra capacidad de absorción de la vitalidad que el planeta nos puede proporcionar.

Entonces, ¿cómo se absorbe esta energía y a dónde va? Hemos mencionado que el ser humano tiene un conjunto de “raíces” energéticas que nos conectan al planeta, de hecho, todos los seres vivos en la Tierra las tienen, algo que es obvio para plantas y quizás no tanto para animales, pero presente en todo caso en todos ellos. Estos filamentos etéricos, pues eso es lo que son, nacen de las terminaciones nerviosas “etéricas”, el equivalente al sistema nervioso central y al sistema nervioso autónomo, pero en el cuerpo etérico de nuestra estructura, y enlazan con los “hilos” energéticos de la contrapartida etérica de la Tierra. Esto hace que, naturalmente, podamos interactuar con el



“prana” que circula por todo el planeta, y, de forma automática, podríamos absorber la parte que nos sea necesaria. Sin embargo, los programas y sistemas que, en nuestra psique y sistemas de control, gestionan este proceso están bloqueados, “apagados” y fuera de funcionamiento, por lo tanto, tenemos los “captadores” energéticos y los “hilos de absorción” de prana, pero no están haciendo su función al no estar “encendidos”. Al final del capítulo daremos las instrucciones para ponerlos en marcha una vez hayamos comprendido su funcionamiento.

Una vez estos filamentos etéricos entran en contacto con los campos de energía del planeta, sea mediante la conexión de los pies con la Tierra, de nuestro cuerpo con un árbol, de la espalda con la hierba o de nuestro sistema completo con el agua al bañarnos en el mar o un río o similar, automáticamente se ponen a recibir el chi que proviene de estos elementos terrestres y este chi es dirigido entonces hacia los chakras.

El sistema de chakras, enormemente conocido por la mayoría de las culturas en el mundo, excepto la occidental, donde, en general prima la negación de los mismos y del sistema energético especialmente en la medicina y áreas sobre la salud, forma el equivalente a un sistema de procesamiento energético, o a una planta de transformación energética, como por ejemplo los enormes molinos eólicos que se instalan para que la energía del viento termine convertida en energía eléctrica para nuestras ciudades. Así, los motores y transformadores que existen dentro de las turbinas

eólicas, son capaces de transformar un tipo de energía en otra, igual que hacen nuestros chakras, capaces de recibir la energía y vitalidad “en bruto” que llega por todo el entramado de hilos y filamentos que lo recogen del planeta, del aire, del sol, del mar, etc., y luego refinarlo y transformarlo en diferentes tipos de energía que cubrirá cada una de ellas un tipo de necesidad y ejecutará una función dentro del organismo que conducimos y poseemos.

Además, como ya sabéis, diferentes chakras poseen diferentes ubicaciones y funciones y se encuentran en diferentes puntos de la estructura del cuerpo etérico, así como en los demás cuerpos sutiles que nos forman, procurando cada uno un punto de transformación y nutrición energética a los diferentes órganos físicos y componentes etéricos que dependen de ellos.

El proceso de transformación energética del prana en bruto recogido por esta estructura de filamentos, pasa por un complejo sistema de transmutación alquímica, pues los chakras, formados por millones de partículas conscientes y programadas para esta acción, toman cada partícula de prana, vamos a decirlo así, y adecuan su vibración, polaridad y contenido a las funciones que esa energía ha de servir, de forma que, si una parte de la energía que necesitamos ha de tener unas ciertas características, el chakra que toque o que posea la capacidad para la transformación de esa energía, por ejemplo para nutrir el corazón o el hígado, que hay unas pequeñísimas diferencias energéticas entre los “paquetes” de prana

que van a uno u a otro, ejecuta los cambios en la materia prima absorbida desde el exterior para crear los fluidos energéticos adecuados a cada parte del organismo. Por eso, entre otras cosas, la medicina tradicional china establece y habla de tantos tipos de prana o chi que fluyen por el cuerpo, de tantos detalles y sutiles diferencias entre la vitalidad que circula por un sitio, ramal o estructura y la que circula por otra, siendo todo “chi”, principio universal de vitalidad y vida, pero es “chi” refinado y adecuado a las funciones del cuerpo en esa parte de este.

El siguiente paso, evidentemente, es la distribución de este prana refinado y convertido al tipo de energía necesaria para cada componente que poseemos, tanto los físicos como los no físicos, pues nuestros cuerpos sutiles y otros elementos de la estructura que poseemos también requieren de vitalidad para poder hacer su trabajo. Esta distribución se realiza, como todos sabéis, por el llamado sistema de canales, meridianos o nadis, las tuberías y canaletas del cuerpo humano, físico y etérico, que transportan por todo el organismo el tipo de prana adecuado allá a donde el canal está ubicado y al componente que han de nutrir. Una vez la energía está fluyendo, llega a los órganos y componentes y se distribuye hasta el interior de la última célula y partícula que nos forma, pues los mismos mecanismos de transporte tienen procesos de “entrega”, no solo de llevar o recoger, sino de “insertar” en cada punto el chi que transportan.

Así, células del cuerpo físico y partículas de los cuerpos sutiles, reciben la carga energética con los

contenidos e instrucciones sobre su uso, que vienen codificados dentro de cada “partícula de chi”, y se ponen en marcha los mecanismos automáticos del cuerpo para que esa fuerza vital “encienda” y mueva los procesos metabólicos y energéticos que hacen que, entonces, ese órgano ejecute la función para la que está diseñado, o ese componente energético trabaje de la manera en la que ha de trabajar.

Aun así, este proceso que hemos diagramado de forma muy esquemática y general es tremendamente complejo, porque los paquetes de energía se dividen a su vez en diferentes tipos, algo conocido como *Carbono*, *Oxígeno* y *Nitrógeno* en las enseñanzas de Gurdjieff, por ejemplo. Así, el prana que viene de los alimentos y bebidas conforma la energía que llamamos Carbono, el prana que somos capaces de recoger del oxígeno recibe este mismo nombre, y el prana o fuerza vital que recogemos del exterior, como en el ejemplo que hemos mencionado de la conexión con el planeta o el sol, recibe el nombre de “Nitrógeno”.

Puesto que el “nitrógeno”, los paquetes de energía que vienen del exterior y son captados por la red de hilos y filamentos etéricos, son una de las fuentes que menos usamos y la que está más bloqueada en todos nosotros, para mal, en el sentido de que sí que poseemos los procesos de captación de energías que son muy importantes para el ser humano pero están apagados, bloqueados o inhibidos, nos solemos nutrir principalmente de Carbono y Oxígeno, y solo el nitrógeno “del entorno” (del aire, de las impresiones que recibimos, de la interacción con otras personas) es

el “nitrógeno” que recogemos para completar nuestra tríada de absorción energética. Pero este nitrógeno no es el que más nos interesa, por no estar en el nivel frecuencial más alto que podríamos usar para nuestro bien mayor, de manera que, ahora, vamos a intentar “despertar” los mecanismos de absorción y captación de energías sutiles mucho más elevadas que realmente completen la tríada energética a niveles frecuenciales más altos y, en consecuencia, más beneficiosos para el ser humano.

Para ello, como hemos dicho, haremos una petición consciente a nuestro Yo Superior. ¿Una petición? Para aquellos que no hayáis visto nunca este método de trabajo, en el que se basa una parte de las sanaciones y desprogramaciones de lo que he ido publicando y enseñando a lo largo de los años en mi blog o a través de mi escuela, la EMEDT, diremos que, para poder ejecutar, sanar, desprogramar o activar algo en nosotros es necesario que una parte de nosotros sea consciente de aquello que se ha de hacer. Este primer paso pasa por explicarle, normalmente a la personalidad, cual es el problema, situación o bloqueo a resolver, de ahí la explicación de los temas que estamos tratando en el libro o leéis en los artículos del blog. Cuando hemos entendido y comprendido lo que se ha de ejecutar, es la consciencia de ello mediante una petición a la parte más “consciente” de nosotros mismos la que puede iniciar el proceso de sanación y activación de aquello bloqueado o limitado. Por lo tanto, al trabajar con peticiones conscientemente desde la personalidad hacia el Yo Superior, estamos

poniendo energía en poner en marcha algo de lo que antes no éramos conscientes, y, por lo tanto, no podíamos activar. Ahora, una vez el proceso de sacar a la luz de la consciencia el trabajo que se ha de realizar, dándonos a nosotros mismos las instrucciones para ello, ya se ha completado, este se puede poner en marcha.

¿Cómo? ¿Es así de sencillo? Por un lado, lo es, por otro no tanto, desconocemos tanto sobre nosotros mismos y el potencial que tenemos, que es muy difícil para el ser humano “medio” darse cuenta de que todas las herramientas que necesita se encuentran en el interior de sí mismo. Y la programación que llevamos en la mente hace que se rechace de plano la mayor parte de este tipo de conocimiento, pues está catalogado como “irreal”, fantasioso y, en muchos casos, erróneo, por la programación subliminal de nuestras esferas mentales. De esta manera, a través de la inserción en el inconsciente colectivo y en la psique de la mayoría de los seres humanos de que funcionamos de otra manera, o que este tipo de procesos energéticos no son reales, se evita que una persona pueda activar y desbloquear el potencial que tiene latente e inherente en sí.

Para ejecutar esta activación de los procesos de absorción energética hemos de repetir varias veces la petición que os pongo al final del capítulo. Pero ¿Cuántas veces? ¿Muchas veces seguidas y luego lo dejo? ¿He de pasar tres semanas cada día como si estuviera rezando a algo que no veo?

No, esta es la parte complicada. Imagina que has de quitar una mancha que tienes en el suelo de tu casa y para ello coges una esponja y empiezas a frotar el suelo. ¿Cuántas veces has de frotar el suelo para que se vaya la mancha? ¿Es necesario frotar una vez y dejarlo correr y volver luego al cabo de un mes y frotar una vez más y volver a dejarlo correr?

La respuesta es que hay que frotar hasta que la mancha se ha ido, y nadie sabe si harán falta diez minutos de frotar o tres horas, ya que la consistencia de la mancha, el tipo de mancha y el tipo de suelo, así como la intensidad con la que frotes, es lo que marca cuanto tiempo necesitarás para eliminarla.

Pues lo mismo sucede con todos los bloqueos y peticiones que vamos a poner a lo largo del libro, no sabemos cuánto tiempo, repeticiones y trabajo vamos a tener que hacer para que el proceso se complete al 100%, pues depende de cómo esta cada uno de nosotros, la complejidad de la programación que poseemos, el resto de los bloqueos y limitaciones que llevamos auestas, etc. Así que la petición que vamos a ejecutar, se ha de hacer al menos una vez al día, pero luego tenemos que ir monitorizando el progreso para saber cuánto queda hasta que se haya completado del todo.

¿Y cómo se monitoriza ese progreso? Para los que trabajar con vuestro ser o Yo Superior ya sea algo normal y corriente, como para muchos creo que así será, es cuestión de ir preguntado y “dialogando” vía meditación, péndulo, escritura automática o cualquier

otro método de comunicación que tengáis establecido. Para las personas que no tengan ningún tipo de comunicación establecida, que sea la primera vez que oyen hablar de este tema, que no tienen idea de cómo recibir este tipo de información, la mejor manera de obtener una confirmación es pedir señales en vuestra vida real y física para ello.

Aunque este tema es complejo, y tenéis a vuestra disposición otro de mis libros, el *Poder de la Intuición*, donde explicaba el mecanismo de creación de lo que llamamos sincronicidades, el sistema funciona “pidiendo” que, cuando algo que queremos saber sea cierto o se haya completado, aparezca una señal determinada en vuestra realidad que solo vosotros conozcáis.

Por ejemplo, para nuestro caso, no tenéis más que pedir a vuestro Yo Superior que, cuando se haya terminado la petición de activación energética, esta que vamos a hacer enseguida, veáis en vuestro “día a día” el objeto tal, la cosa “X” o el elemento que sea. Es decir, se trata de decirnos a nosotros mismos, desde el nivel de la personalidad hacia el nivel del ser o Yo Superior,

*“Cuando se haya completado al 100% el proceso de ejecución de la petición que estoy haciendo sobre... solicito que me muestres en mi realidad de forma clara, nítida e inequívoca tal cosa”.*

Así, mientras seguís trabajando en la petición, activación, sanación y limpieza de vuestro sistema físico, energético y mental, iréis viendo en vuestro día a



día las señales que os indicarán si se ha completado ya, si podemos pasar a la siguiente o si, todavía, porque “eso” no aparece aún, nos queda trabajo por hacer.

En definitiva, el mecanismo es sencillo y eficaz, y solo requiere estar atento a lo que cada uno percibe, anotarse aquel objeto que hemos pedido para evitar confusiones, y entonces ir haciendo el trabajo con constancia. Así, y con esto finalizamos este primer tema, para la activación de los sistemas de captación energética, la petición es la siguiente:

*“Solicito que se activen, pongan en marcha y desbloqueen todos los sistemas de absorción energética que poseo en la estructura de mis cuerpos sutiles, dotándome de la capacidad de recoger el prana y fuerza vital universal de los campos energéticos de la Tierra, del Sol y de las fuerzas cósmicas que me rodean, en su máxima frecuencia y potencial. Solicito que se pongan en marcha los mecanismos de transmutación energética y distribución de esta a su máxima potencia, eliminando los programas, topes, inhibidores y bloqueos presentes en mí, que impiden que pueda procesar y transformar esta energía en aquella de máximo octanaje y pureza para el buen funcionamiento de toda mi estructura y la activación de las capacidades latentes en mí. Gracias.”*

<https://davidtopi.net/libros/>

